

937

15

¡ALEGRIA!

15

CENTIMOS

CENTIMOS

De vuelta del veraneo

(Dibujo de Sancha.)



NEW-IBER-MADRID

En un coche á domicilio
vuelve á Madrid la familia.....
¡Se acabó el lujoso idilio!.....
¡Ahora á comer de vigilia!.....

COMPañIA DEL TELÓN CINEMÁTICO DE MADRID

9, Costanilla de San Pedro, 9

Teléfono núm. 754

Esta Compañía avisa al público que para todo lo concerniente á publicidad en el Teatro de Apolo se dirijan á sus oficinas.

9, COSTANILLA DE SAN PEDRO, 9

Teléfono núm. 754

NEW-TBER

TALLER DE FOTOGRAFADO

San Lorenzo, 5 — MADRID — Teléfono 2.717

ESPECIALIDAD

EN

FOTOGRAFADOS DE COLORES



Juan de Robres en campaña.

... Según dice la prensa, el barón de Roschild, que ha ido a Casablanca a establecer una ambulancia sanitaria, se entretiene en disparar un cañón contra los moros.

Es un modo como otro cualquiera de conseguir heridos para su hospital.



Reforma de la policía.

— ¿Y todos estos libros y papelotes nos tenemos que meter en la cabeza para perseguir a los malhechores?

— Todos. Y aún faltan entre esos pliggos un plano de los tejados de Madrid y un mapa de Alcorcón.



Madame Du Gast en Marruecos.

— Esa francesa que ves ahí, querido Mohamed, se ha disfrazado frecuentemente durante sus viajes. Ya ha sido hebrea, ha sido mora y hasta ha sido judía varias veces.



La enfermedad de moda.

— Don Nicolás: ahí está el doctor Moore que pregunta si quiera usted operarse, antes de salir para la Coruña, esas vegetaciones solidarias que tanto le perjudican.

CRÓNICA

Ante todo y sobre todo, congratulémonos de las brillantísimas victorias que Francia está obteniendo en África, y que son gallardas muestras de las excelencias del progreso y de la sublimidad de la cultura.

Admiremos esos *reñidísimos combates* de que nos hablan los corresponsales henchidos de entusiasmo bé-

lico, pues son un modelo de estrategia, como lo demuestra el enorme desequilibrio en el número de víctimas.

César y Pompeyo, por no decir Weyler y Polavieja, quedarían maravillados ante el genio militar que deja sobre el campo de batalla millares y millares de

enemigos á cambio de una baja, ó todo lo más de baja y media, y aun puede permitirse el lujo de sacrificar un cañón para que con él se entretenga un millonario en jugar á los artilleros.



¡Misterios de la Ética!, como diría el Sr. Marqués de Figueroa, Ministro de Gracia y Justicia, cuya vida pública es también otro misterio, pues nadie tenía de él noticia hasta que ha leído su discurso de apertura de los Tribunales.

Las relaciones entre la Ética y el Derecho ha sido el tema escogido por el Marqués para revelarse públicamente.

No lo he leído, ¡ni lo quiera Dios!, pues todos estos discursos de apertura de Tribunales suelen ser *murgas literarias*, como las murgas musicales que amenizan las aperturas de las tiendas; pero, á simple vista, me parece que las relaciones entre la *Ética* y el *Derecho* allá se andarán en cordialidad con las de La Cierva y el Marqués de Vadillo.

La *Ética*, ¡pobrecilla!, aspirará á que la dejen en paz los pocos días de vida que la restan, y no la vendan encima molestando con el *Derecho*.



¡Qué cosas se le ocurren al Sr. Marqués de Figueroa!

Al fin y al cabo, entre La Cierva y el Marqués de Vadillo no hay ningún *ético*, como no sea que el Gobernador se haya vuelto tísico al ver que toda la reforma del Cuerpo de policía, tan misteriosamente incubada por el Ministro, se ha reducido á dejar cesantes á los recomendados del Marqués y á quitarle la atribución de hacer nombramientos para que no vuelva á reponerlos.

Después de esto y de la orden dada directamente por el Sr. La Cierva sobre la hora del cierre de los tea-

tros sin contar para nada con el Marqués de Vadillo, que fué como saltársele á la forera, veremos si éste se



recrece ó se limita á balar tristemente por la irreparable pérdida de la personalidad de su cargo.

Los peones camineros se han quejado de que también en su honrada clase hay muchos *cargos sin personalidad*, es decir, multitud de plazas ocupadas por señoritos que cobran y no trabajan, y en cambio á los que trabajan, en cuanto se retrasan un minuto, les imponen un día de haber de multa.

Ahora comprenderá el Alcalde lo ridículo de su proyecto sobre la prestación personal ó trabajo obligatorio. Cualquiera día van á trabajar gratis esos señoritos que ni aun pagándoles acuden al trabajo.

Y es que *hay años* que no está uno para trabajar, como decía el otro.

Así se hallan en tan deplorable estado las carreteras, y puede ser que el primero que se queje de los baches sea algún falso peón caminero que vaya en automóvil.

La Cierva ha negado que al *Pernales* le haya salido un sucesor apodado el *Rebeca*, pero las noticias particulares confirman su existencia.

Por cierto que el mote debe estar equivocado, pues más natural es que en vez de *Rebeca*, nombre de la bíblica mujer que dió de beber al patriarca é impropio, no sólo de varón, sino de varón que ha de vivir trepando por los montes, se llame *rebeco*, nombre con que se designa entre los cazadores á las cabras monteses.

Rebeca ó *rebeco*, porque el nombre no hace á la persona, ello es que ya la dinastía del *Pernales* tiene un legítimo heredero y los actores dramáticos á quien endilgarle los *retruécanos* y *couplets* malogrados por la prematura muerte del *Pernales*.

Si la dinastía no ha venido á menos, cosa muy común en todas las dinastías, de esperar es que el *Rebeca* dure en los campos un par de temporadas teatrales.

Están de enhorabuena los autores.

La mortalidad de los niños aumenta considerablemente.

Ya pueden andarse con cuidado Montero Ríos, Granés, Medrano, doña Emilia, Carsi y todos los *niños de la mayoría*.

Andense también con ojo los *chicos de la prensa*.

Y el *Chico de la blusa*

Y Chicote.

Andese también el Sr. Auñón y el inspirado poeta Sr. Salvani.

Y que á todos el doctor Tolosa Latour les sea leve.

DE REGRESO.—Conquista de balneario

(Dibujo de Sancha.)



—¿Quién es aquel cabezota
que se aproxima á las faldas
de su sobrina Carlota?....

—Un novio que pescó en Caldas.

—¿Con que en Caldas?.... ¡Ya se nota!

SERRANAS

¿Teatro hasta las doce y media
y además el Gran Teatro
con *varietés*, pero *cultas*?
¡Ahora nos regeneramos!

Reforma en la Policía,
reforma penitenciaria.....
¡Todo se reforma, menos
la levita *weyleriana*!

Veraneantes y pesetas
salieron por el calor;
los veraneantes vuelven,
pero las pesetas no.

Siempre pesada la Corte,
siempre el verano pesado,
¡y siempre Flores García
hablando de los teatros!

Se ha marchado Luis Morote
con sus músicas á Tánger,
y Fernando Fé se ha ido
con sus libros á otra parte.

Dicenta prepara un crimen
que será *El crimen de ayer*;
¡valientes cosas anuncia
el autor de *Juan José*!

Interrogado Millán
acerca de dicho drama,
contestó que, francamente,
¡no sabía una palabra!

¿Que Manolo Bueno viaja,
que hace un viaje muy ameno
y en artículos muy largos
nos cuenta sus viajes? Bueno.

Madrid se queda sin agua,
según dicen. ¡Jesucristo!
¿Qué es lo que echarán ahora
los taberneros al vino?

≡ ¡ALEGRÍA! ANDALUZA

RACHA DE FEAS

—En er nombre der Padre, der Hijo, der Espiritu
Zanto y lo que farte, zi es que farta argo, que no estoy



seguro. Hay tres co-
zas con las que no
pueo pasá en este
mundo, á zabé: pagá
la sédula, comé en
zeco y..... aguantá á
las feas. ¡Y ze dan
dias! Y hoy, por via
der demonió, es uno
de eyos. Hase cinco
minutos que estoy
aquitomándame unas
cañitas y habrán pa-
zao ya cuarenta feas,
no esersageración.....
¡Zeño! ¿Se habrán
güerto feas toas las
mujeres e Seviya? ¿O
es que acaba e llegá
un tren con una car-
ga de eyas? Le digo
á usté que hay dias

en que no se echa uno á la cara má que fenómenos.

—¡Digo! Abí viene una con toa la nari lo mismo que
er tubo de un fonógrafo..... ¿Pero no le daré vergüen-
sa á esta zeñora e zalí á la caye con esa nari, haciendo
er só que hase? ¡Se nesecita poca lacha!

—También es gusto er de esta joven; arrecogerse
er vestio pa enseñanos ese pá de adefesios..... ¡Vaya
unas pantorriyitas! Se conose que ar pintó que las pin-
tó le temblaba er purso.....

—¡Por vía er Cristo er Gran Podé! ¡Eza no es una
cara, ezo es una catástrofe! También es esgrasia e pa-
res; echá ar mundo ese dijusto e niña. Si yo tuviera la
esgrasia de haber parío una niña así, la regalaba.....

¡o la facturaba á Marruecos! ¡Pobre chiquiya! ¡Que
parese talmente er Morabito Azul!

—Eche usté, eche usté boca..... Esta Virginia e mi
arma se va á tragá un día un paraguas abiertó. ¡Y á
su hermaniya le va á sali entresejo hasta en er blanco
e los ojos!

—¡Qué condenasión la mía, que ande pongo hoy la
vista he de tropesá con una fea!..... ¿Me habrán echáo
mar de ojo pa que toas las mujeres sean feas pa mí?
Como se me paze hoy er dia sin vé una mujé cabal,
mañana me voy e Seviya.

—¡Trasas de verlo yevo, mala estampa! ¡Bien po-
dias disimulá esos güesos
con un poquiyo e carne! Yo
no quieo gordas, qué no me
den gordas, ¡malditas zean
las gordas!; pero que tam-
poco me den mujeres que
no tién con qué sentarse.

—¡Míá esta otra! ¡Cuidao
con la manera de andá y
cuidao con la nari..... que
paese que la ha perdío en
una apuesta! No pueo con
las chatas; se suenan por
compromiso, porque no di-
gan.....

—Er diablo se me yeve si
güervo á sentarme aquí ní
pa que me den la gloria;
este zitio está condenao, sin
duda..... Por aquí no pazan
ma que desgrasias e fami-
lia. ¡Ni con gafas ahumás
pue uno resistí tanta fea!

—¡Duro, duro, arsa, que ahora pasan por medias
dosenas! ¡Na, que me voy e Seviya!



—Como se parece aqueya pobresita que viene ayá á mi pequeñiya..... ¡Infeli! ¡Y qué desgrasiata es la chiquiya, eza, no la mía! ¡Que ya quiziá eza valé lo que mi Dolore!

—¿Eh? ¿Qué es ezto? ¡Pero zí es mi Dolore! ¡Pero zí ez eya! ¡Ven, hija e mi arma, ven, que te había confundio con una cacatúa!

—Er cazo e que, fijándose bien, esta chiquiya e ma fea que un trueno. ¡Como ha zalio á zu mare la infeli! ¡Porque su mare, la bendita e Dios, es toa una estampa! Vamo á caza, hija mía, vamo á caza; que está er día metio en agua, ¡y le zalen hoy á uno feas hasta en los borsiyos! Na, que como ze me presente otro día azi, me marchó e Seviya....



¡POLICIAS A LA ESCUELA!

¡Olé por La Cierva!

Cierra los teatros, escuela de malas costumbres, según él, y abre una escuela de Policía que va á ser una pura comedia, aunque sin maldita la gracia.

Estoy encantado con esto, y más encantado aún, después de haber leído la *Gaceta* del otro día, que trae ya el nombramiento de profesores.

Véase la clase, ó, mejor dicho, véanse las clases:

Profesor de PRÁCTICAS DE SERVICIO, D. José Millán Astray.

¡Indicadísimo! Supongo que les enseñará las mismas *prácticas* suyas en los *servicios* de la bomba de la calle Mayor, el crimen de la calle de Tudescos, etc., etcétera.

El Sr. Millán recibe 1.000 pesetas por explicar la *Práctica*, que ya de este modo resulta *to práctico*.

Profesor de LEGISLACIÓN, D. Millán Millán de Priego y Bedmar.

¡Más Millán todavía! Aquí cuando la tomamos con una cosa no nos hartamos nunca.

Este Millán duplicado explica *LEGISLACIÓN*.... así, con toda esa amplitud; desde las *Partidas* (que no tienen nada que ver con las del *Vivillo* y otros) hasta la *ley de Lynch*, que es la que ha puesto en práctica La Cierva para el *lynchamiento* de policía que acaba de hacer.

Profesor de FOTOGRAFÍA y ANTROPOMETRÍA, D. Federico Olóriz.

No sé por qué me parece mucha asignatura para tanto Profesor.

Yo creo que hubiera sido muchísimo mejor nombrar á Quinito Valverde.

Porque esa asignatura de *Fotografía y Antropometría*, combinadas, se debe explicar muy bien y muy inteligiblemente por medio de un *chotis*; por ejemplo, aquel de *El Trébol*:

PROFESOR. *Se coge la cabeza del sujeto si es algo maleante.*

DISCÍPULOS. *Si es algo maleante.*

PROFESOR. *Y cuando se consigue esté quieto se enfoca por delante.*

DISCÍPULOS. *Se enfoca por delante.*

Y, así sucesivamente, no me negará nadie que aprenderían los agentes mejor que con las disertaciones que les coloque el Sr. Olóriz.

Y sigamos con el cuadro de Profesores.

Profesor de IDIOMAS, D. Pablo Salvat.

Muy señor mío: no tengo nada que oponer á esto. Me parece muy bien eso de que los policías aprendan cualquier lengua, sobre todo si dan la clase antes que la de *Fotografía*, porque éstos, al presentarse ante el doctor Olóriz, pueden enseñarle á éste la lengua para ver si la tienen sucia.

Profesor de ESGRIMA y de GIMNASIA, D. Vicente Díaz de Cevallos.

Tampoco tengo para qué meterme con este señor; me causan mucho respeto los profesores de *Gimnasia*.

Lo único que me permito indicarle es que, puesto que también enseñará esgrima á los guardias, haga lo posible por llevar al ánimo de éstos el convencimiento de que en los motines populares es cuando está indicado que *tiren el sable*.

Todo lo más lejos posible.

Y se acabó el cuadro de Profesores de la flamante Escuela de Policía.

¿No les ha sabido á ustedes á poco?

A mí sí; creo sinceramente que faltan asignaturas y Profesores para que resulte un verdadero Centro docente y sea una cosa decente, digna de quien la inventó.

He aquí cómo se debía completar á mi juicio:

Asignaturas.

Profesores.

URBANIDAD Y CORTESÍA ...	D. Antonio Maura.
EQUIDAD Y ASEO	D. Valeriano Weyler.
PRUDENCIA Y CALMA	D. Nicolás Salmerón.
RELIGIÓN Y MORAL	D. Rodrigo Soriano.
SORRIEDAD Y ABSTINENCIA.	D. Guillermo Osma.
PERSUASIÓN	D. Jacinto Benavente.

* * *

¡Y ésta sí que sería casi una Universidad para hacerse tan célebre como la de Salamanca y la de Oxford!

LIBROS EN SOLFA

Estamos en pleno americanismo.

Aquellas simpáticas tierras del Sol nos envían sus poetas, ora en persona, ora en sus libros, con una frecuencia y una abundancia que no había soñado nuestra ambición.

Madrid amenaza llenarse de poetas americanos. Se nos cuelan en casa como para hacernos una visita, y arraigan tan á gusto en nuestro hermoso suelo que no hay quien los arranque.

Prueba de esto son el cálido Santos Chocano y el meloso Amado Nervo, venidos de las Américas. Estos vates del Rastro se han acomodado tan muellemente entre nosotros que no hay manera de echarlos. Ellos iniciaron la invasión, y desde tan reciente fecha ha brotado en Madrid la planta poética americana: vegetación que, en el caso de Chocano y Nervo, nos tiene hinchadas las narices en vez de florecido el campo literario.

Tras una docena de libros de Chocano y Nervo y otros nombres, americanos todos ellos de cabo á rabo, recibimos el último, el de la suerte; pero si no es el premio gordo de la lira americana tiene, por lo menos, aproximación. Y este afortunado es D. Alfredo Gómez Jáime, exquisito autor de *Rimas del trópico*.

El estentóreo Rueda ha puesto al libro un prólogo caluroso de elogio y ritmo de palabras, un prólogo que es una *sofocación de sol*, de las muchas que coge escribiendo este monstruo de la imagen, este Niágara del sonido, este hombre-trueno. Y no le falta razón en lo que dice de Gómez Jáime.

Pero, ¡por vida de Chocano y Nervo! El poeta es un sér tan *caprichoso* que por dar una sensación no repara, á veces; en el mal gusto.

Raro es el libro de versos buenos donde no se encuentre algo que, dicho en serio como es natural, le hace á uno mucha gracia.

Vean los líricos lectores lo que, entre poesías muy notables, nos dice Gómez Jáime:

.... Y más cerca, en la alcoba sombría,
donde impera un sopor infinito
que ata irresistible con sus tibias sedas
nuestra voluntad,
escuchamos también muchas cosas
que, con ser tan pueriles, ¡tan vanas!,
nos hacen pensar.
El ligero correr de una rata,
el zumbido sutil de un mosquito
que esgrime en la sombra sediento de sangre
su agudo puñal.
E imitando relojes extraños,
el leve tic-tac
de negras arañas que por los rincones
de su rueca el hilo tejen á compás.
Sentimos entonces que algo se aproxima,
algo prodigioso, sobrenatural,
que respira muy cerca á nosotros,
algo indefinible, misterio y vago,....
Quizá el sueño
que nos quiera otra vez dominar.»

La verdad, no nos parecen las ratas cosas tan pueriles y ¡¡tan vanas!! Nos hacen pensar, efectivamente, pero es en comprar una ratonera al día siguiente de sentir el ruido pueril.

Respecto á las arañas, una escoba. No se conoce otro sistema.

Y eso de que, después de escuchar los ruiditos *sentimos que algo se aproxima.....*, podrá ser el sueño, como opina el autor de los versos, pero también puede ser la rata. Y créanos el Sr. Gómez Jáime: con una rata en la alcoba ni hay sueño posible ni *poesía* posible.

Estos *caprichos* de poeta deben evitarse.

Y que las lectoras perdonen este percance de las ratas, muy á pesar nuestro.

Octavo Menor.

LA LEY Y LA TRAMPA

ADVERTENCIA LEGAL.

El pasado lunes se abrieron los Tribunales de Justicia.

El Sr. La Cierva reformó la policía en el sentido de que todos sus individuos conozcan las leyes políticas y procesales.

En breve los señores legisladores se reunirán en Cortes.

Si la actualidad no impone la «hoja jurídica» que vamos a tener el honor de «colocar» á ustedes, que venga Lienego y lo diga.

Hasta el matin de la Cárcel Modelo ha puesto sobre el tapete la discusión de teorías penales sobre corrección de delinquentes.

No hay, por tanto, otro remedio. Tienen ustedes que tragarse la «hoja» dedicada á la ciencia del Derecho. Y menos mal que los chistes que de ella se digan serán todos de «buena ley», pues aunque el asunto nos permitiera abusar de los lectores («jus abutendi»), nosotros creemos que á abusar nunca hay «derecho».

Estén, pues, tranquilos los señores, y lean esta «hoja jurídica» sin miedo alguno.

No pensamos poner «miunta».

afirma el refrán: «El que hizo la ley hizo la trampa», fué Moisés el



primer industrial en cepos y ratoneras.

Después de haberse salvado en una tabla de las aguas del Nilo, este legislador promulgó otras doce tablas legislativas. Se conoce que también las leyes las fabricaba en madera como sus célebres jaulas para coger ratones.

En vista de que ciertos israelitas encontraron algunos nudos en este Código, fué preciso reformarle y cepillarle cuidadosamente. Un sobrinito de Moisés se encargó de esta labor. Cogió las tablas y las dejó como nuevas, después de gran trabajo. Jamás se ha hecho mejor *faena en las tablas* que aquella que verificó el *Moisés chico*.

A partir de este tiempo los legisladores se multiplican.

En Grecia aparece Licurgo y antes ó después brota un señor que haciendo leyes se quedaba sólo, como ahora se dice. Este señor Solón dió mucho juego y marcó al Derecho una orientación nueva ó por lo menos poco usada.

En Roma, verdadera cuna del Derecho, surgen legisladores tan grandes como Justiniano (autor de unas *Novelas* mucho mejores que las de Octavio Picón), Códigos tan célebres como las *Pandectas* y *El Digesto* y leyes tan famosas como la *ley Julia* escrita expresamente para la Fons.

En España no brilla el Derecho

hasta la Edad Media. Alfonso X, *el Sabio*, en vez de dedicarse al *sport* se dedicó á hacer leyes para su país, dando á luz las siete famosas Partidas, entre las cuales no había ninguna partida de *golf*.

Este sabio rey tenía empezada, al morir, otra octava partida, pero no llegó á concluirla porque la muerte le sorprendió cuando llevaba escrita la mitad. Hizo, pues, entre todas las partidas *siete y media* y no sabemos si le pagarían doble. Ventajas de tener un rey con el que poder pedir cartas y... privilegios.

Pero sigámonos con la historia: Muerta Isabel, *la Católica*, manda publicar en España las *Leyes de Toro*, en las que se estudian los problemas más importantes del Derecho y las reglas principales para la lidia de toros mogones.... también del derecho.

En la Edad Moderna, la ciencia jurídica toma otros derroteros, y desde la Unificación de Códigos hasta las leyes azucareras hay un sinfín de martingalillas para favorecer los intereses de los diputados fabricantes de leyes y fabricantes de cerillas, explosivos, alcoholes, etc., etc.

Y aquí tienen ustedes brevemente explicada la *historia del Derecho*, asignatura que explica el Sr. Barrio y Mier con menos sencillez que nosotros. La idea que aquí hemos expuesto del desarrollo jurídico á través de los tiempos, es mucho más clara que la que el Sr. Mier, da.

LOS CÓDIGOS ESPAÑOLES

En la imposibilidad de dar aquí un croquis de todos los Códigos es-



pañoles, reproducimos los dos más usados y conocidos en España. El uno es el celeberrimo Código del

HISTORIA DEL DERECHO.

La ciencia jurídica es antiquísima.

El Padre Eterno fué el autor de la primera ley restrictiva que se conoce: «No comerás del árbol del bien y del mal»—dijo al hombre en el Paraíso. Y efectivamente, el hombre (ó, mejor dicho, la mujer) no hizo caso alguno de aquella especie de orden verbal.

El afán, pues, de legislar es muy antiguo; pero la costumbre de faltar á la ley coincide con la aparición del hombre sobre la tierra.

A pesar de esta feliz disposición de las criaturas á no obedecer las leyes, algunos señores se obstinan en creer que los Códigos son necesarios, y en todos los tiempos aparecen legisladores empeñados en *dar la lata* á sus contemporáneos con enmarañadas reglas.

El primer legislador *con toda la barba* de que tenemos noticia es Moisés. De este señor, autor de la primera ley escrita, publicamos adjunta una instantánea sorprendida en el momento en que se dedicaba á construir trampas para coger ratones israelitas.

Moisés fue sin duda el inventor de estos aparatos, pues, si como

honor, en el que se encierran todos los usos y costumbres de los lances entre caballeros, y el otro es el librito de las leyes para aprender á jugar al *mus* en veinticuatro horas.

Estos dos volúmenes representan muy bien nuestro carácter hidalgo, si que también juguetón, y los hemos puesto juntos, porque generalmente en los lugares donde más se maneja el primero suele hacer falta el segundo.

Los duelos nunca han nacido muy lejos del *bacarrat*, y las leyes que rigen los encuentros sobre el terreno necesitan como complemento las que rigen los golpes sobre el *monte*.... ó sobre el «treinta y cuarenta».

ABOGADOS CÉLEBRES

Rica ha sido nuestra Península en abogados de nota.

Desde Jácome Ruiz á Nicolás Salmerón ha habido en este país abogados muy famosos en eso de poner las cosas en claro y las minutas en turbio.

Nosotros quisiéramos dar á nuestros lectores una galería de retratos en que se vieran las fisonomías de los Roldán, Montalvo, Gregorio López, Cortina, Pacheco, etc., etcétera, pero nos ha sido imposible obtener pruebas fotográficas de dichos señores.

De un solo abogado célebre hemos podido obtener un croquis, y á continuación le damos.



Es la vera efigie de San Roque, abogado de la peste.

Y ya que hablamos del abogado de la peste, se nos ocurre publicar otro dibujito que expresa muy bien

todo lo contrario, ó sea la peste de abogados que salen de nuestras aulas en busca de unos cuantos clientes á quienes defender.



También éstos son abogados célebres.

Pero ¡que *la mar* de célebres!

TEORÍAS PENALES

No se asusten ustedes. No vamos á tirar aquí de Lombroso, Ferri, Garófalo y gentes por el estilo. No nos vamos á meter en estudiar si hay criminales *natos*, ó si, por el contrario, se van formando á fuerza de ver los dramas de Dicenta. No: aquí vamos á ver si conseguimos aclarar un poco la pena, que, como ustedes saben, ha sido siempre negra.

Antiguamente se creía que al autor de un delito había que mortificarle y martirizarle para que se corrigiera.

Dura lex, sed lex, decían los jueces, y aunque fuese duro el castigo, como era legal, seguían dando palos.

A nosotros no nos parece bien esto de la *Dura lex*, pues creemos que si en ciertas ocasiones es bueno tenerla dura, no siempre conviene exagerar el rigor en las correcciones.

Claro que con esto no pedimos que den á los asesinos chocolate con bizcochos (aunque el chocolate es muchas veces un castigo horrible), sino que se les trate con cierto cariño para que no se convierta el

sistema carcelario en sistema vengativo.

Por de pronto, las ligaduras llamadas grillos deben desaparecer de los presidios. Este verano hemos podido enterarnos de lo desagradable que resulta vivir con grillos. Además de su chicharreo continuo es preciso aguantar la molestia de cambiarlos amenudo la lechuga.

Tampoco consideramos humano el empleo de esposas. Preferimos el uso de las queridas, pues con ellas se pasa mejor el tiempo dentro de la celda.

En la cárcel de Whig (Bajo Canadá) se emplea este sistema y de allí procede la fotografía que damos á nuestros lectores.

El lema de este método de corrección penitenciaria es el siguiente:

«¡Abajo las esposas.... y, al lado, dos buenas *gachis!*»



Todavía no se ha dado el caso en aquel presidio de que los presos *den tapadera*.

Lo que dan es otra cosa.

Y basta de teorías penales.

NOTICIA JURÍDICA

De una grave noticia jurídica nos dan cuenta cuando ya íbamos á cerrar (por orden de La Cierva) esta «hoja».

A consecuencia de la gran sequía que este verano se ha sentido en los pueblos de la península, se han secado en toda España las fuentes del Derecho.

Lamentamos el percance y ofreceríamos de buen grado una bomba para remediar esta falta de agua jurídica, pero no la tenemos. No hay, pues, *fuentes ni bomba*.

Se suspende la corrida.



EL DÍA TRISTE

Triste es el día de lluvia.

Triste es el día sin pan.

Triste es el día en que perdemos un pariente (á no ser que el muerto sea un tío con dinero y sin hijos).

Triste fué el día en que nació Vadillo.

Pero ninguno de estos días puede compararse al que pasa un veraneante cuando se decide á poner el pie en el estribo para regresar á sus lares.

¡Ese sí que es día triste!

La familia hace el equipaje *de vuelta*, que es mucho más fastidioso de hacer que el *de ida*.

Se comprende llenar el mundo de cachivaches cuando la alegría de emigrar pone en nuestras manos energías misteriosas. Lo que no se comprende es el acto de ir guardando todos los inútiles trofeos que durante el verano hemos lucido.

¡Con qué pena guarda la niña veraniega aquella blusita azul con la que esperó enloquecer á los *pollitos coloniales*!

¡Con cuánta tristeza mete en su maletín el tenorio estival, aquellos pantalones remangados, en cuyo remangue creyó enganchar alguna rica heredera!

¡Con qué tristeza mete la madre su canastillo de labor y su sombrero de excursiones!

Pues ¿y la caña de pescar?... ¿No la mete con dolor el padre de familia?....

Todo es triste el día de la marcha. Pero hay algo que es, más que triste, trágico. Y es el saqueo de las propinas.

Desde que sale el sol que ha de alumbrar nuestra partida, no vemos á nuestro alrededor sino gentes amables. El portero del hotel nos sonríe; el camarero de la fonda nos mima. La mujer que nos ha servido el agua en el manantial, nos devuelve el vaso y nos desea *salú*; El bañero nos entrega las limpias sábanas y se despide hasta el año próximo. El mayoral de los co-

ches nos trata como á personas. El mozo del Casino nos recuerda aquél día *de racha* en que ganamos unos duros.... Todos se esfuerzan en servirnos y todos alargan la mano.

En tan espantoso día no es posible que podamos trasladar por nosotros mismos nuestros bultos de viaje. El fío de la manta pasa de las manos de la criada á las del portero del hotel; éste se lo entrega al mozo del coche, el mozo del coche al de la estación, el de la estación lo deja en la rejilla del departamento, y cuando el bulto llega á la rejilla ha importado dos duros su traslado.

¡Oh, día encantador!

Y ¡aún hay algo más horrible que este servil atracado de los *amables de un día*! Lo peor son las despedidas que las familias con las que hemos intimado se creen obligadas á hacernos.

Bajaré á los coches, ¡no faltaba más!—le dicen al que se va, en tono cariñoso.

Y bajan á los coches, y allí vuelcan el talego de los lugares comunes: — «A ver si en Madrid nos seguimos viendo....» «No seas picarona, Julita, y escíbeme, que yo te daré noticias de lo que por aquí te dejas (esto último muy subrayado).... ¡Qué triste se va á quedar esto....» «Ya se marcha lo bueno....» «¡Hasta Madrid!....» «¡Hasta el Español!» «Adiós, adiós.» (Golpe de pañuelo que se agita sin cesar y telón rápido.)

El veraneo tiene un fin desastroso. Es inútil que nos engañemos. Venimos á Madrid sin dinero, sin ilusiones, sin fresco y sin habernos divertido.

El último día se piensa en todo esto, y el ánimo se deprime.

¡Es el día triste!

Riámonos también de él.

Y á pasar el invierno con alegría.

Pero con mucha ¡Alegría! (Quince céntimos.)

ODA A MARGARITA FREY

(La mujer más hermosa del mundo, «por ahora», según el concurso de bellezas celebrado en Chicago).

Orgullo de la raza femenina,
de la hermosura reina,
espléndida, soberbia americana
entallada y *bien hecha*,
de magnífico *vuelo*.....
¡Olé, la americana y..... venga tela!
Modelo de modistas y modistos,
maniquí de guapeza,
bella estatua con ropa, hermosa *nincha*,
moderna *rica-hembra*.....

Dícese que tus ojos son preciosos
y de color azul, color que reina
en los tiempos presentes;
azul es la visión de los poetas
modernistas, azul es *Monte-Cristo*,
pues á la sangre azul canta y jalea,
y también es azul el Morabito
(es azul y es ¡de oro!, y de este emblema
ha querido poner en Casablanca
á unas pobres potencias).

Dícese, describiendo tus encantos,
que tu nariz es griega
y un poco más graciosa y más bonita
que la que nuestro Alcalde pavonea.

Dícese que tu cuello *alabastrino*,
torneado..... y etcétera,
no es tan alto como esos que Morote
compra en no sé qué tienda
(no veo cuellos de esos,
y creo que Morote *los inventa*).

Dícese que tu cuerpo está formado
mejor que el Cuerpo que Millán gobierna;

dícese que á tus ojos *asesinos*
jamás se le ha escapado ni una *presa*;
dícese que posees pelos de oro,
buen diente, buen perfil y buenas piernas.

Dícese que tus curvas son mejores
que las del tren, y son muy geométricas;
dícese que tu boca no es de fraile
ni de Montero, sino muy pequeña,
y tienes más *pestaña* que el famoso
Ministro de *la media*.

Y pues eres, ¡oh Venus!,
la chica de Chicago más perfecta,
la americana de mejor hechura,
la más hermosa Eva
(que un día casará, si á mano viene,
con un Adán cualquiera),
á ti te canta en oda inmarcesible
mi lira sandunguera.
¡Ay Margarita, Margarita Frey,
dichoso del que tenga
una, cual tú, preciosa americana
pa los días de fiesta!
¡Quién pudiera probársela,
quién pudiera ponérsela!
¡Viva la americana deslumbrante
y abajo las chaquetas!
¡Salve, salve, divina Margarita,
que «hasta ahora» eres tú, según nos cuentan,
la más guapa de Europa,
..... y Weyler el más feo del planeta!

¡L!

LOS MANDAMIENTOS

DEL CIUDADANO.

El primero, *sonreirse* de Maura sobre todas las cosas.

El segundo, no citar su santo Vadillo en vano.

El tercero, santificar las Ventas y la Bombilla.

El cuarto (ó la cuarta), honrar á La Cierva y á *la media*.

El quinto, matar á una mujer, como cada hijo de vecino, en la seguridad de no ir á la cárcel.

El sexto, no Kursaal.

El séptimo, no concejal.

El octavo, no mentir..... ¡jillás á la señora, respecto al dinero y tiempo invertidos.

El noveno, no desear la *amiga* de tu prójimo.

Y el décimo..... tres pesetas, y ojalá salga premiado.

DEL GOLFO.

El primero, amar las calles de Dios sobre todas las cosas.

El segundo, no gritar más que la *Corres* y el *Herardo*.

El tercero, hacer la santísima á todo el que se pueda.

El cuarto, no mentar á la madre.

El quinto, no matar más que el tiempo.

El sexto, no golfear.

El séptimo, no hurtar portamonedas vacíos.

El octavo, no colocar décimos falsos ni mentir desgracias al transeunte.

El noveno, no conquistar la *gachi* de otro golfo.

Y el décimo, no codiciar las *combinas* ajenas.

Gran Bazar de la Unión

CALLE MAYOR, NÚM. 1, MADRID

Muebles
de
tapiéeria.
Bisutería.
perfumería.
lámparas.
Objetos
de
escritorio.
Batería
de
cocina.
Relojería.
Envíos
á provincias.

PRECIO FIJO

Grandiosos surtidos de cuantos artículos puedan necesitar las familias.

Los precios son fijos é iguales para todo el mundo.

Esta casa obtiene la preferencia de todo el público por la diversidad de artículos y por la baratura de los precios.

Entrada libre.

Muebles
de
ebanistería.
Bronces.
porcelanas.
arañas
Artículos
de
viaje.
Artículos
para
regalos.
Juguetes.
Envíos
á provincias.

ENTRADA LIBRE

Bazar más grande y más barato de España, con Exposiciones permanentes á precios fijos.

ENTRADA LIBRE

Calle Mayor, núm. 1, toda la planta baja.—Madrid.

ENTRADA LIBRE

AL CAPRICHIO

Alcalá—48 y Cedaceros—1

La casa más antigua de España

Confección

para señoras y niños

Sección especial de lutos

Últimos modelos de sombreros de París y Londres

SECCIÓN DE LUJO

SECCIÓN ECONÓMICA

AL CAPRICHIO

ALCALÁ, 48 y CEDACEROS, 1

AGENCIA AUTOMÓVIL

REPRESENTANTES DE

LA HISPANO-SUIZA

GRAN GARAGE

Abierto toda la noche * Taller de reparaciones

Piezas y accesorios de todas clases

Stok de los neumáticos "LE GAULOIS"

Alquiler de coches

Director: E. de SORARRAIN

Buen Suceso, 16 y Mendizabal, 60.

MADRID

Teléfono 2.099

PENROSE & C. ° FARRINGDON ROAD, 109 LONDON, E. C.

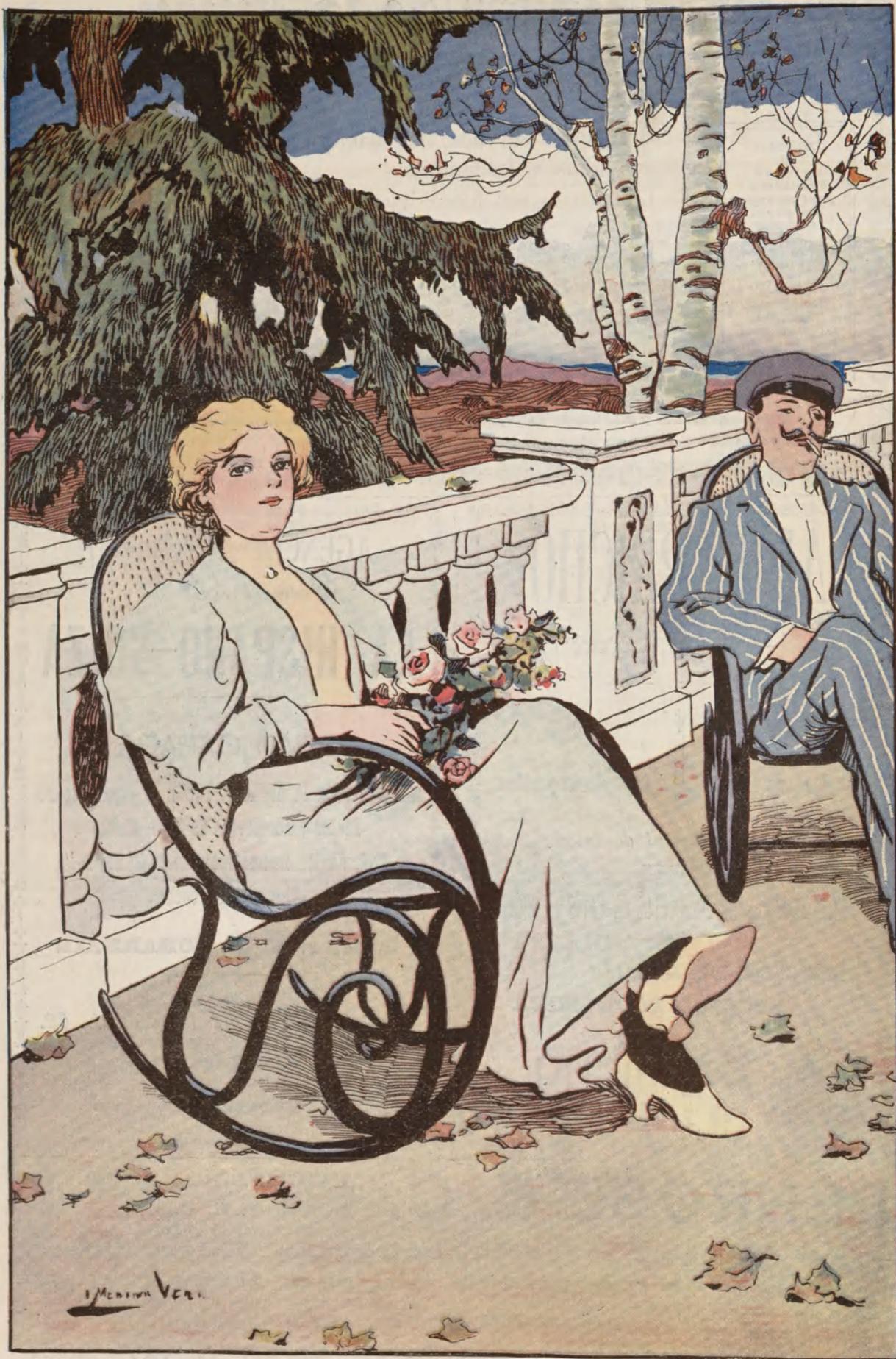
Fotograbado, Fototipia, Fotografía, Estereotipia y toda clase de maquinaria útil para Artes gráficas.

REPRESENTANTE EN MADRID

FEDERICO H. SHAW

Buen Suceso, 4, duplicado.

Imprenta de Eduardo Arias, San Lorenzo, 5—MADRID—Teléfono 2.717.



NEW-IBER-MADRID

—¿Y á tí, Arturo, qué ideas te sugiere la caída de la hoja?.....

—Ideas muy tristes. Me acuerdo de la juventud pasada; me acuerdo de los tísicos y me acuerdo de los catorce trajes que te haces todos los años por esta época.